



Apuntes para el estudio del conflicto obrero - estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del 60 y 70.¹

Agustín Nava y Pablo Romá *

Resumen

Este trabajo se propone analizar algunos de los problemas teórico-metodológicos que presenta el análisis cuantitativo de la lucha de clases, en este caso, los referidos al análisis de las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil durante el período de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada. El problema más general del que parte este trabajo, hace referencia a la estrategia de la clase obrera y el movimiento estudiantil. De este modo, consideramos que a partir del Cordobazo comienza a nivel nacional una fase de ascenso de la lucha de clases que también va a tener su expresión en dicha región, y por tal motivo, consideramos relevante realizar un ejercicio de medición de esas luchas.

Palabras clave: Estrategia - clase obrera - movimiento estudiantil - herramientas metodológicas - análisis cuantitativo.

Notes to a further study of students' - workers' conflict in La Plata, Berisso and Ensenada in the sixties and seventies.

Summary

This article intends to analyze some theoretical and methodological problems that quantitative analysis of class struggles, such as students'-workers' movements between May, 1969 and March, 1973 in La Plata, Berisso and Ensenada. The issue this article deals with has to do with the strategy of the working class and students' movement. Consequently, we think that the Cordobazo is the starting point of progressive class struggles at national level. Such struggles would manifest themselves in the above-mentioned area. For this reason, we consider it is important to carry out measurement tasks of such struggles.

Key words: strategy – working class – students' movement – methodological tools – quantitative analysis.

¹ Este trabajo es una versión corregida de la ponencia presentada en la mesa "De la revolución libertadora al menemismo: lucha de clases y conflictos políticos en Argentina (1955-1989)" de las VI Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, diciembre de 2010.

* Universidad Nacional de La Plata. nassifsilvia@gmail.com

Introducción

En este trabajo vamos a analizar algunos de los elementos teórico-metodológicos desarrollados en el marco de un proyecto de investigación que tiene como objetivo general el análisis de las luchas del movimiento obrero y del movimiento estudiantil durante el período de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada². La hipótesis de trabajo que recorre la investigación es que con el Cordobazo, comienza a nivel nacional una fase de ascenso de la lucha de clases que también va a tener su expresión en la región.

El problema que ordena la investigación en la que se enmarca este trabajo, refiere a cuáles fueron las estrategias políticas que se plantearon dentro del movimiento obrero y del movimiento estudiantil en el período mencionado. Consideramos que esta noción, la de estrategia, está directamente vinculada a la formación de las alianzas políticas. Es decir, la relevancia que adquiere la noción de estrategia en nuestro análisis, se funda en que nos permite avanzar en la observación de las trayectorias de los distintos sectores de la clase obrera y de los distintos sectores del movimiento estudiantil, que van a formar parte de las diferentes y cambiantes fuerzas sociales a lo largo del período de análisis.

De esta manera, en un plano operacional, podemos vincular la noción de estrategia³, a dos procesos interrelacionados. En primer lugar, al proceso de enfrentamientos o procesos de lucha que llevan a cabo sectores de la clase obrera y del movimiento estudiantil y cuya

² “Conflictividad obrero-estudiantil y estrategias políticas en La Plata, Berisso y Ensenada (Mayo de 1969 – Marzo de 1973)”; Código H494; bianual; Secretaria de Ciencia y Técnica UNLP; Director: Christian Castillo.

³ Para un completo análisis del concepto de estrategia, ver: Marín, J C. (1981). *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires. CICSO. Serie Teoría. Cuaderno N° 8; Iñigo Carrera, N. (2004). *La estrategia de la clase obrera-1936-*. Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.; y Jacoby, R. (1994). *El asalto al cielo*. Buenos Aires. CESCO.





trayectoria puede dilucidarse a partir de un ordenamiento de esos mismos enfrentamientos o procesos de luchas⁴. En segundo lugar, a las distintas alternativas políticas (en tanto metas y medios) que los distintos grupos que actúan en la sociedad, organizados política y militarmente, proponen a la clase trabajadora y al movimiento estudiantil, independientemente de las orientaciones que tengan y del grado y tipo de organización que presenten.

Por tanto, se proponen tres objetivos generales para poder dar cuenta del problema de investigación y al mismo tiempo abordar las dificultades que presenta la realización de un ejercicio de medición de la lucha de clases. Estos objetivos son: en primer lugar, describir y analizar las confrontaciones libradas por obreros y estudiantes en el período señalado; en segundo lugar, describir y analizar las alternativas estratégicas planteadas por las diversas organizaciones político-sindicales, incluyendo las organizaciones armadas, actuantes en la región; y en tercer lugar, dilucidar y reconstruir el vínculo que se estableció entre la lucha de clases de los trabajadores y las distintas organizaciones que actuaron durante ese período.

Sobre la base de estos lineamientos generales, en este trabajo nos proponemos problematizar ciertos elementos teórico-metodológicos para la realización de una periodización de la lucha de clases. En términos más específicos, nos proponemos presentar algunos avances del análisis de la conflictividad del movimiento obrero y del movimiento estudiantil. Por tal razón, este trabajo no abarca el período de mayo de 1969-marzo de 1973, sino que se centra en un período más acotado que va de mayo de 1969 a septiembre de 1970, el cual nos permite

⁴ Aquí, consideramos importante retomar el concepto de “*movimiento molecular*” desarrollado por Antonio Gramsci para observar las acciones concretas que realiza la clase obrera, cómo las realiza, sus enfrentamientos, qué cuerpos confrontan, con qué instrumentos, los sujetos de estos enfrentamientos, qué fines y objetivos se expresan, cuáles se materializan, etc. Ver: Gramsci, A. (2003). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. Nueva Visión. Buenos Aires.

realizar algunas observaciones parciales aunque significativas, de la tendencia más general de la conflictividad en la región.

Aquí, retomaremos algunas categorías teóricas que nos servirán de punto de partida para abordar el análisis en términos cuantitativos - principalmente la definición de “conflicto obrero-estudiantil”-; el tratamiento de ciertos problemas que presenta la recolección de datos; y por último, la presentación de una serie de preguntas formuladas a la información recolectada con el fin de avanzar hacia una medición del conflicto obrero-estudiantil en la región de La Plata, Berisso y Ensenada.

Elementos teóricos-metodológicos

En este apartado, nos interesa abordar algunos de los problemas que presenta la “medición” de las confrontaciones libradas por obreros y estudiantes, presentando algunas elaboraciones teórico-metodológicas del análisis cuantitativo de la conflictividad obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada en el período de mayo de 1969-marzo de 1973.

Como punto de partida para un análisis cuantitativo, definimos al conflicto obrero-estudiantil -siguiendo el análisis que hacen Inés Izaguirre y Zulma Aristizabal⁵- como un encuentro entre dos sujetos sociales, en el que es necesario como mínima expresión la presencia de uno: tanto el sujeto obrero como el sujeto estudiantil, independientemente de que la relación que se establezca pueda ser conceptualizada como no conflictiva o pacífica.

⁵ Izaguirre, I y Aristizabal, Z. (2002), *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Documento de trabajo N°17, Buenos Aires, Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.





Cuando hablamos de un encuentro, nos referimos a un operador teórico-metodológico que permite observar distintos momentos de la lucha de clases. Los encuentros posibilitan la observación de la formación y el desplazamiento de las fuerzas sociales en el tiempo y en el espacio, nos indican momentos de la constitución de esas fuerzas sociales y nos permiten hacer observable los grados de unidad al interior de una clase social y los procesos de constitución de alianzas o enfrentamientos con otras clases, es decir, nos permite establecer el carácter social de dichos enfrentamientos.

En este sentido, es importante destacar que los enfrentamientos - entendidos como hechos que se presentan en la realidad inmediata, cuyos sujetos presentan distintos niveles de personificaciones sociales (desde individuos, pasando por organizaciones corporativas, hasta organizaciones políticas)- nos permiten realizar una primera aproximación para ubicar conjuntos de comportamientos sociales. El enfrentamiento aparece como el eje heurístico fundamental para llevar a cabo nuestra investigación, es decir, es el indicador metodológico que nos permitirá abordar un conjunto caótico de hechos de distinto tipo y nivel. Siguiendo a Jacoby, se trata de convertir esos datos en “categorizaciones elementales para detectar -groseramente- fracciones de clase y el carácter orgánico con el cual se expresaron.”⁶

Con estos elementos como referencia teórico-metodológica, el procedimiento utilizado para el análisis de los datos esta basado exclusivamente en la recolección y codificación de material periodístico, principalmente diarios. La elección de diarios esta basada en que, a pesar de ser una fuente voluntaria y por ende la menos apta para realizar un ejercicio de seriación, de todas formas es un medio lo bastante estandarizado como para realizarle algún tipo de “control”

⁶ Jacoby, R. (1977/78) “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969”. Buenos Aires. Cuaderno de CICSO. Serie estudios N° 32. Pág. VI

metodológico para disminuir el carácter “intencional” o “ideológico” que posee⁷. Por otra parte, esta fuente presentaría dos ventajas importantes. Además de ser un soporte empírico de fácil acceso, es la única fuente que nos permitiría registrar de manera homogénea tanto conflictividad obrera como estudiantil.⁸

Proceso de recolección de los datos

En el proceso de recolección de los datos se presentaron un conjunto de problemáticas que fue necesario resolver. La primera de ellas refiere a la elección de la fuente. Para la resolución de esta problemática, luego de haber realizado una revisión previa de todos los periódicos nacionales y provinciales disponibles, hemos elegido el diario “EL DIA” de la ciudad de La Plata, debido a que, al ser éste un diario provincial, nos brinda una mayor cantidad de información sobre el quehacer político-social de la región.

La segunda problemática refiere a la forma de realizar la recolección de los datos, y para ello se concluyó en la necesidad de realizar un análisis de los siete días de la semana. Sin embargo, es preciso reconocer que para un análisis de mayor profundidad, lo ideal sería un registro de todos los diarios, aunque esta tarea excedía ampliamente el tiempo y capital humano disponible.

⁷ La utilización de los periódicos como fuente para elaborar índices de protesta social, como señala Beverly J. Silver, es una práctica sociológica muy extendida. Ver: Silver, B J. (2005) *Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Madrid, Akal.

⁸ Otras fuentes de información como podrían haber sido las estadísticas del Ministerio de Trabajo si bien se refieren solamente a conflictos obreros, tendrían la problemática adicional de que no nos hubiera permitido visualizar cierto tipo de conflictos obreros que nos interesan como los “intragremiales”. Existe, a su vez, un relevamiento de conflictos obreros realizado por El Centro de Documentación e Información laboral, pero además de tener el mismo problema que la anterior fuente al tomar como unidad de análisis el sindicato, también creemos que no cubre todo el período que aquí se intenta analizar. De todas formas, este relevamiento nos puede ayudar a controlar nuestra muestra sobre conflictos obreros.





La tercera, refiere a la diferenciación entre unidad de análisis y unidad de registro. Para esto, hemos considerado como unidad de registro a toda noticia, independientemente de cómo esté registrada en el diario, en la que podamos advertir la presencia de un sujeto obrero o estudiantil, ya sea que se presente en forma individual o colectiva. La unidad de registro (la noticia) no se corresponde necesariamente con la unidad de análisis -el conflicto obrero-estudiantil definido como un encuentro entre dos sujetos sociales-, es decir la unidad mínima del hecho a investigar al que vamos a intentar medir y contabilizar. Esta situación se plantea por dos razones: por un lado, porque cada noticia puede contener, a su vez, una o más unidades de análisis⁹; por otro lado, porque en una noticia puede estar presente un sujeto obrero o estudiantil (unidad de registro) y a pesar de ello no pueda apreciarse un conflicto obrero-estudiantil pasible de ser decodificado por un código de registro, es decir, que no pueda considerarse como una unidad de análisis.

La necesidad de precisar la diferenciación entre unidad de análisis y unidad de registro, tiene una relación directa con la identificación del número total de conflictos y con la temporalidad al interior de cada conflicto. Hemos considerado que en el caso de un conflicto (por ejemplo: una toma de la facultad por estudiantes) que aparece en las noticias del diario por cinco días, y por lo tanto, da lugar a cinco unidades de registro, sólo es considerado como una unidad de análisis. Sin embargo, es posible contabilizar otra unidad de análisis, sólo en el caso de que ese conflicto sufra modificaciones en tres variables claves: tipo de hecho (por ejemplo: si la toma de facultad incluye enfrentamientos con la policía), sujeto que inicia el hecho (por ejemplo: si a los estudiantes se les sumen los trabajadores no docentes en solidaridad) y fines (por ejemplo: la liberación de detenidos).

⁹ Ver más adelante el ejemplo sobre la operación de registro.

La cuarta problemática refiere al instrumento de medición. Como expresamos más arriba, lo que vamos a intentar resolver con el análisis cuantitativo está referido a cuál es la naturaleza y dinámica que presentan las confrontaciones libradas por obreros y estudiantes en el período señalado. El instrumento que nos permite llevar a cabo el análisis cuantitativo es un código de registro. Este código está construido en base a un proceso de enunciación de preguntas e interrogantes, originariamente formuladas a la crónica periodística, que van a intentar dar cuenta de la mayor cantidad de atributos que el enfrentamiento obrero-estudiantil posee. Estas preguntas o interrogantes formulados, serán las variables del código de registro.

El código de registro que hemos elaborado¹⁰ presenta en la actualidad 28 variables: número del hecho; fecha del hecho; lugar geográfico del hecho; domicilio o localización del hecho; número de sujetos involucrados; tipo de hecho; qué sujeto inicia el hecho; filiación gremial de los que inician el hecho; filiación organizacional-estudiantil; filiación organizacional-política de los sujetos que inician el hecho; organizaciones empresarias; contra qué sujeto se inicia el hecho; filiación gremial contra los que se inician los hechos; filiación organizacional-estudiantil contra los que se inician los hechos; filiación organizacional-política contra los que se inician los hechos; organizaciones empresarias contra los que se inician los hechos; con qué sujeto se inicia el hecho; con qué gremio se inicia el hecho; con qué organización estudiantil se inicia el hecho; con qué organización política se inicia el hecho; con qué organizaciones empresarias se inicia el hecho; fines, objetivos; con qué; sector de actividad; tipo de enfrentamiento 1 (forma); tipo de enfrentamiento 2 (principales

¹⁰ Este código de registro sigue la estructura del código de registro realizado por Inés Izaguirre y Zulma Aristizabal, para analizar las luchas obreras en el período 1973-1976. Ver: Izaguirre, I. Aristizabal, Z. *Op. cit.*





actores); tipo de enfrentamiento 3 (fines de la lucha); tipo de enfrentamiento 4 (alineamiento).

Las distintas respuestas a las que pueden dar lugar estas preguntas van a constituir la trama de categorías que da sustento a las variables. Como se puede apreciar más arriba, las variables que constituyen nuestro código presentarían una naturaleza diferenciada, que va desde las más descriptivas (“número de sujetos involucrados”) a las más explicativas (“tipo de enfrentamiento 4 -alineamiento-”). Esto determina que la asignación de las categorías a las variables se haya llevado a cabo por distintos mecanismos. En el caso de las variables descriptivas, por ejemplo “tipo de hecho” y “filiación gremial de los que inician el hecho”, fue necesario en un primer momento, registrar todo el arco de posibilidades empíricas. Cabe mencionar que la distinción entre unidad de registro y unidad de análisis que explicitamos anteriormente, nos permitió llevar a cabo análisis descriptivos-cualitativos¹¹ que fueron de gran ayuda a la hora de dar cuenta del amplio arco de categorías de variables.

Podemos detenernos por ejemplo, en “tipo de hecho”. Esta variable presenta 56 categorías entre los que se encuentran: a) “declaración, comunicado, solicitada, etc.”; b) “negociaciones entre partes, conversaciones, etc.”; c) “estado de alerta, trabajo a reglamento,

¹¹ Ver: Nava, A (2008), “Conflicto obrero estudiantil en La Plata, Berisso, Ensenada. Mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. Romá, P (2009) “Conflicto obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada: 1972, entre el GAN y el Pacto Social”. En *XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. En homenaje a los fundadores de las Jornadas Interescuelas; Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, San Carlos de Bariloche, 28, 29, 30 y 31 de octubre de 2009 y “Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social” Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008. CD ROM. ISBN: 978-950-34-0514-7.

medidas de fuerza sin especificar”; d) “paro o huelga parcial, levantamientos de cursos”; e) “paro o huelga total dentro del establecimiento”; f) “paro o huelga total con movilización”; g) “ocupación de establecimiento universitario”; h) “acto, concentración, marcha”; i) “acto, concentración, marcha con incidentes”.

El registro detallado de estas categorías nos ha permitido a su vez a construir síntesis que dieron formas a nuevas variables, en función de criterios teóricos o interrogantes investigativos explícitos. Una de estas variables es “con qué” y nos permitiría dar cuenta del grado de violencia material presente en los enfrentamientos. Las categorías de esta variable son: a) “Enfrentamiento verbal, escrito, etc.” b) “Enfrentamiento material, con cuerpos. Puede incluir enfrentamiento verbal”; c) “Enfrentamiento material, con cosas que no son armas de fuego. Puede incluir enfrentamiento con cuerpos”; d) “Enfrentamiento material, con armas de fuego. Puede incluir otras cosas que no son armas de fuego”.

Otra de las variables que podríamos citar es “tipo de enfrentamiento I (forma)”. En este caso, se intenta establecer un ordenamiento de los hechos por medio de una escala que nos permita registrar enfrentamientos donde las acciones pueden estar subordinadas a las dirigencias o establecidas por el sistema, o bien expresar una crisis con la autoridad exterior. Las categorías serían los siguientes: a) “Dentro del sistema institucional-legal, con presencia de masas, o de grupos no dirigentes, población, trabajadores”; b) “Dentro del sistema institucional-legal, sólo con presencia de cuadros, dirigentes, militantes, etc.”; c) “Fuera del sistema institucional -legal, con presencia de masas, o grupos movilizados”; d) “Fuera del sistema institucional-legal, sólo entre cuadros, dirigentes, militantes, etc.”.





A continuación vamos a ejemplificar la operación de registro por medio de un caso concreto. La unidad de registro sería la siguiente: "...se registraron anoche escaramuzas entre estudiantes y efectivos de la policía, al término de un acto que organizó el Centro de Estudiantes de Ingeniería, en repudio por el atentado terrorista cometido días atrás contra la sede de ese organismo. Los episodios tuvieron inicio en las intermediaciones del Colegio Nacional (...) De resultados de las mismas se efectuaron varias detenciones sin que en un primer momento pudiera precisarse su número..."¹².

En esta unidad de registro podríamos diferenciar dos unidades de análisis, es decir, dos hechos¹³ además del *acto* que formaría parte de otra noticia. El primero de ellos lo registraríamos de la siguiente manera: "Fecha del hecho": 04-jun-1970; Lugar geográfico del hecho: La Plata; Domicilio o localización del Hecho: en la vía pública; Cantidad: de 501 a 2000; tipo de hecho: concentración, marcha con incidentes; Qué sujeto inicia el hecho: Dirigentes estudiantiles; Filiación organizacional-estudiantil: Centro de Estudiantes de Ingeniería; Contra qué sujeto se inicia el hecho: Personal de las FFAA y de seguridad; Filiación organizacional-política contra los que se inician los hechos: policías provinciales; Fines, objetivos: contra atentado específico, secuestro, tortura, etc.; Con qué: enfrentamiento material con armas de fuego; Tipo de enfrentamiento I: Fuera del sistema institucional-legal, con presencia de masas, o grupos movilizados; Tipo de enfrentamiento II: centros de estudiantes, UNLP, estudiantes; Tipo de enfrentamiento III: Lucha teórica-política; Tipo de enfrentamiento IV: Pro revolucionaria.

¹² Diario *El Día*, 05/06/1970

¹³ En realidad lo que acabamos de citar es parte de una noticia más extensa. Por lo tanto, varias de las variables tienen respuestas con información que no está presente en el párrafo citado.

El segundo hecho podría quedar registrado del siguiente modo: Fecha del hecho: 04-jun-1970; Lugar geográfico del hecho: La Plata; Domicilio o localización del hecho: En la vía pública; Cantidad: sin especificar; Tipo de hecho: Detención, represión, sin especificar; Qué sujeto inicia el hecho: personal de las FFAA y de seguridad; Filiación organizacional-política de los que inician el hecho: policías provinciales; Contra qué sujeto se inicia el hecho: combinación entre dirigentes estudiantiles, militantes y bases; Fines, objetivos: detención; Con qué: enfrentamiento material, con cosas que no son armas de fuego. Puede incluir enfrentamiento con cuerpos; tipo de enfrentamiento I: dentro del sistema institucional legal, con presencia de masas, o de grupos no dirigentes, población, trabajadores; Tipo de enfrentamiento II: Fuerzas represivas estatales. Tipo de enfrentamiento III: lucha teórico-política. Tipo de enfrentamiento VI: contra revolucionaria.

Avances en la formulación de preguntas y medición de la conflictividad

Aquí, nos proponemos presentar algunos avances de la elaboración de los datos de la investigación que hemos recogido hasta el momento. Esta etapa de la investigación, tiene como principal objetivo la formulación de una serie de preguntas a partir de la información recolectada y de la codificación del registro, que nos posibiliten realizar algunas estimaciones de la tendencia general de la conflictividad, en este caso parciales, ya que el análisis de los datos corresponde al período mayo de 1969 y septiembre de 1970¹⁴.

¹⁴ La elección del mes de septiembre de 1970 para finalizar la serie está en función de que, para esa fecha, finaliza lo que podemos considerar como el último suceso de significancia del año. Estamos haciendo alusión a los enfrentamientos que tienen lugar entre distintas corrientes estudiantiles, particularmente en la Facultad de Derecho.





Las preguntas que realizamos al código de registro y a la información que éste nos brinda son las siguientes: 1) ¿Cuántos hechos se producen a través del tiempo?, ¿qué tipo de periodización se puede establecer?; 2) ¿Qué sectores del movimiento obrero y estudiantil son los que protagonizan los conflictos?, teniendo en cuenta los siguientes criterios: el lugar geográfico, la inserción productiva y adscripción política-gremial; 3) ¿Qué tipo de hecho se produce con mayor frecuencia?; 4) ¿Qué forma de lucha es la que más se visualiza?, esto es, ¿el enfrentamiento es verbal, material o incluye hechos con arma de fuego?, ¿las luchas están dentro del sistema institucional-legal o no?, ¿éstas incluyen presencia de masas o sólo están presentes los cuadros dirigentes?; 5) ¿Los fines que expresan los sujetos refieren fundamentalmente a objetivos vinculados o acotados al ámbito gremial, laboral o sindical, es decir, a la lucha económica-corporativa o expresan otros objetivos más amplios?, ¿fueron éstos revolucionarios o contrarrevolucionarios?, ¿qué tipo de solidaridad hay con las luchas de otros gremios o sectores sociales?

Los hechos a través del tiempo

Como vimos, la primera pregunta hace referencia a la cantidad de hechos que se producen a través del tiempo y al tipo de periodización que puede establecerse. Respecto a la cantidad de hechos, en el período mayo de 1969 y septiembre de 1970, hemos registrado un total de 919 hechos de conflictividad obrera y estudiantil, que representan un promedio de 2.2 conflictos por día. En términos de la construcción de algún tipo de periodización, consideramos que al ser un avance parcial de un ejercicio de medición de un período más amplio, sería aventurado realizar una periodización. Sin embargo, a partir de la cantidad de conflictos registrados mensualmente podemos observar un movimiento de la conflictividad, siendo mayo de 1969 el mes con más

conflictos del año. En particular, la movilización comienza a aumentar a mediados de mes, cuando comienzan a llegar las noticias sobre los sucesos que estaban teniendo lugar en Corrientes, Rosario y Córdoba.

El número de conflictos disminuye en los meses de junio y julio y comienza a incrementarse en agosto, a partir de la huelga del día 27 (que en La Plata estuvo motorizada por los sindicatos y agrupaciones adheridas a la CGT de los argentinos y que además recibió un fuerte apoyo del movimiento estudiantil). En septiembre la movilización estudiantil adquiere mayor intensidad en el marco de una campaña de homenaje al estudiante Santiago Pampillón. Sin embargo, en octubre la conflictividad obrero-estudiantil vuelve a descender hasta enero de 1970.

Desde febrero de 1970, observamos un paulatino crecimiento del número de conflictos cuyo pico es el mes de mayo con 154 hechos. En este caso, el primer aniversario del Cordobazo y las críticas al gobierno nacional fueron los ejes sobre los que se articuló la movilización. A partir de ese momento, los conflictos descienden desde junio hasta septiembre, pero con la excepción del mes de agosto, que asume valores más altos.

Los sujetos y sus características

La segunda pregunta refiere a los sujetos que protagonizan los conflictos, al lugar geográfico donde se realizan, a la filiación gremial o estudiantil y a la inserción productiva en el caso específico de los sujetos obreros. Nuestro punto de partida es el conflicto obrero-estudiantil definido como un enfrentamiento en el cual necesariamente esté presente al menos una de las personificaciones mencionadas, aunque incluye otros sujetos sociales en términos de ese





enfrentamiento. En este caso, sólo hemos observado las acciones que realizan sujetos obreros, estudiantiles y obreros y estudiantiles en conjunto, es decir, sólo las que llevan a cabo estos sujetos. No obstante, en una primera aproximación, podemos observar que los sujetos que protagonizan la mayor cantidad de hechos son los sujetos obreros y los sujetos estudiantiles, agrupados en todas sus personificaciones.

En este sentido, es de destacar la peculiaridad de que el porcentaje de ambos sujetos por separado es significativamente similar, mientras que el porcentaje de las acciones protagonizadas en conjunto es sensiblemente más bajo. Este hecho nos podría estar indicando que las alianzas que forjaron el movimiento obrero y el estudiantil no fueron demasiado intensas.

Tabla 1: Principales actores:

Principales Actores	Frecuencia	Porcentaje
Obreros	405	49.3
Estudiantes	403	49.08
obreros y estudiantes	13	1.5
Total	821 (*)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) Este total corresponde solo a los hechos protagonizados por personificaciones obreras y estudiantiles.

El mayor número de hechos de conflictividad se realizan en la ciudad de La Plata, cuyo valor corresponde al 92.7% del total, mientras que las ciudades de Berisso y Ensenada en conjunto sólo representan el 3.9% de los hechos de la conflictividad de la región.

Tabla 2: Lugar geográfico donde se realizan los hechos

Lugar Geográfico	Frecuencia	Porcentaje
La Plata	853	92.7
Berisso	20	2.2
Ensenada	16	1.7
Otros	30	3.2
Total	919	100

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la filiación de los sectores obreros y estudiantiles que protagonizan los conflictos, podemos observar dentro del movimiento obrero, que es ATULP (11.2%) el sindicato que más acciones realiza, seguido por la Unión Ferroviaria (10.9%) y los Judiciales (10.7%). La CGT de los Argentinos regional La Plata representa el 7.8% del total, mientras que el porcentaje de la CGT "Azopardo" regional representa el 1.7% de la participación de las acciones. A partir de estos datos podemos observar que se manifiesta una tendencia a la sectorización del conflicto en relación a la centralización de los conflictos que se ponen de manifiesto en otras regiones del país.

Tabla 3: Filiación sindical de los trabajadores

Filiación Sindical	Frecuencia	Porcentaje
CGT regional La Plata	7	1.7
CGTA Regional La Plata	32	7.8
SUPE, y otras petroleras	31	7.5
Unión Ferroviaria	45	10.9
ATE, estatales	28	6.8
Judiciales, provincias	44	10.7
ATULP	46	11.2
Otras organizaciones gremiales de docentes	28	6.8
Otros	149	36.3
Total	410 (*)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) Total de las acciones protagonizadas solo por personificaciones obreras.





En el caso de la filiación estudiantil, observamos que es la Federación Universitaria de La Plata¹⁵ la que realiza la mayor cantidad de acciones (21.6% de las acciones realizadas por el movimiento estudiantil), mientras que le sigue la Tendencia Reformista Franja Morada (9.9%) y la Federación Universitaria por la Revolución Nacional (FURN) (6%). Otro espacio de agrupamiento del movimiento estudiantil son los centros de estudiantes, que van a representar una porción de los hechos de conflictividad. El Centro de Estudiantes de Derecho representa el 7.2%, el Centro de Estudiantes de Humanidades representa el 5.8% y el Centro de Estudiantes de Medicina representa el 4.3%. Mientras que agrupamientos independientes representan un 7.7%.

Tabla 4: Filiación de los estudiantes

Filiación estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
FULP	89	21.6
Tendencia Reformista Franja Morada	41	9.9
FURN	25	6
Centro de Estudiantes de Humanidades	24	5.8
Centro de Estudiantes de Medicina	18	4.3
Centro de Estudiantes de Derecho	30	7.2
Listas Independientes y otros	32	7.7
Otros	152	36.9
Total	411 (*)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) Total de las acciones protagonizadas solo por personificaciones estudiantiles.

Por último, la inserción productiva de los trabajadores, indica una tendencia donde los trabajadores de la administración pública son protagonistas de 193 conflictos, el 44.1% de las acciones realizadas por el movimiento obrero regional, seguidos por los trabajadores del Sector Comercio y Servicio Estatal con 77 hechos (17.6%). Los

¹⁵ Durante 1969, la fuerza mayoritaria era la Franja Morada seguida por la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI). Véase Bonavena, P (2006) "El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)" en: *Cuestiones de sociología* N° 3. La Plata. Prometeo Libros. Pág. 172.

trabajadores cuya inserción de actividad es el sector productivo privado y estatal representan 34 acciones (7.8%) y 31 acciones (7.1%) respectivamente. De manera que la fracción de la clase obrera que se mantiene al margen de los enfrentamientos parece estar representada por el proletariado industrial y por trabajadores de importantes gremios de la zona como La Fraternidad, UTA, Gráficos y FOETRA¹⁶.

Tabla 5: Inserción productiva de los trabajadores

Sector de Actividad	Frecuencia	Porcentaje
Administración Pública	193	44,1
Sector Comercio y Servio estatal	77	17,6
Combinación de sectores (CGT Regional u otras organizaciones político sindicales)	62	14,2
Sector Producción Privado	34	7,8
Sector Producción Estatal	31	7,1
Total	397 (*)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) Este total corresponde solo a estas cinco categorías.

Características de los hechos

En este punto la pregunta hace referencia a qué tipo de hechos tienen mayor frecuencia. Como hemos podido observar, las declaraciones, los pronunciamientos, las convocatorias y los reclamos, representan el 48.4% de los hechos realizados por los sujetos obreros y estudiantiles en todas sus personificaciones. Las reuniones, las asambleas, etc. representan el 18.6%; mientras que lo que podríamos denominar como acciones de fuerza (paros o huelgas, planes de lucha, etc.), sólo representan el 2.4%. Los actos, concentraciones, movilizaciones, etc. representan el 2.7% de los hechos.

¹⁶ Véase Raimundo, M (2007) "Conflictos laborales y clase trabajadora platense entre 1966 y 1973: un proyecto de investigación." Ponencia presentada en *VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007*. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires,. 1 CD ROM. Pág. 11



Tabla 6: Tipo de hechos realizados

Tipo de hecho	Frecuencia	Porcentaje
Declaración, comunicado, solicitada, anuncio, noticia, informe, nota, documento, convocatoria, pedido, reclamo, pronunciamiento, conferencia de prensa	445	48.4
Negociaciones entre partes, conversaciones, paritarias, actas, gestiones, proyecto o plan de negociación, suspensión de medidas programadas, entrevistas, elecciones, etc.	68	7.4
Reunión, plenario, asamblea, congreso, mesa redonda interclaustró	171	18.6
Estado de alerta, estado de huelga, estado de movilización, plan de lucha, trabajo a reglamento, quite de colaboración, medidas de fuerza sin especificar	33	3.6
Paro o huelga total, sin concurrencia al establecimiento	22	2.4
Acto, concentración, movilización fuera del lugar de trabajo, marcha.	25	2.7
Otros	155	16.3
Total	919	100

Fuente: elaboración propia.

Formas de la lucha

Del total de conflictos registrados, la forma más utilizada es el enfrentamiento verbal o escrito (52.6% del total de hechos). De las formas de lucha que realiza sólo el movimiento obrero, observamos que se producen la misma cantidad de acciones bajo la forma de enfrentamiento verbal o escrito y enfrentamiento material con cuerpos (203 acciones que representan el 49.5% de los enfrentamientos del movimiento obrero). En las acciones realizadas por el movimiento estudiantil, observamos un valor de 227 hechos bajo la forma de enfrentamiento verbal o escrito superando a las realizadas por el movimiento obrero bajo esta forma. De todas maneras, se puede observar cómo en los enfrentamientos llevados a cabo por el

movimiento estudiantil se hace presente un mayor grado de violencia material, con respecto a los conflictos librados por el movimiento obrero, ya que el porcentaje de hechos que supone enfrentamientos tanto con cosas que no son armas de fuego y con armas de fuego es mayor para las personificaciones estudiantiles (5.19% y 2.18% respectivamente) que para las obreras (0.24 y 0.73 respectivamente).

Tabla 6: Formas que asume el enfrentamiento

Con qué	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	483	52,6
Enfrentamiento Material con Cuerpos	374	40,7
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	42	4,6
Enfrentamiento material con armas de fuego	20	2,2
Total	919	100
Con qué Sujeto Obrero	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	203	49,5
Enfrentamiento Material con Cuerpos	203	49,5
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	1	0,24
Enfrentamiento material con armas de fuego	3	0,73
Total	410	100
Con qué Sujeto Estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	227	55,23
Enfrentamiento Material con Cuerpos	152	36,98
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	23	5,59
Enfrentamiento material con armas de fuego	9	2,18
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

Para tener una mayor dimensión de la conflictividad, consideramos importante observar las formas que asume la conflictividad en relación





al tipo de lucha, es decir, al ámbito social en que se plantea la confrontación. En este punto, podemos decir que las formas de lucha se encuentran subordinadas por las dirigencias o pautadas por el sistema, ya que observamos que las formas que asume el enfrentamiento en su mayor número corresponden a las luchas que se entablan dentro de sistema institucional con presencia de cuadros dirigentes en términos de la conflictividad general. Son 610 acciones que representan el 66.4% del total de los hechos. A esta variable le sigue con 243 acciones (26.4% del total de enfrentamientos) las que se sitúan dentro del sistema institucional con presencia de masas. Mientras que en las acciones por fuera del sistema institucional, se registra una diferencia importante respecto de la participación de masas y cuadros dirigentes. Encontramos 56 acciones fuera del sistema institucional con presencia de masas, que representan el 6.1% del total y, en las acciones por fuera del sistema institucional sólo con presencia de cuadros dirigentes encontramos 8, que significan el 0.9% del total.

Si observamos por separado cada sujeto, podemos ver que en términos generales se mantiene esta tendencia. En las acciones que lleva adelante el movimiento obrero, el 70.83% (289 acciones) se realizan dentro del sistema institucional sólo con presencia de cuadros. Dentro de las personificaciones estudiantiles, el 63.17% de las acciones que realiza el movimiento estudiantil corresponden a acciones dentro del sistema institucional sólo con presencia de cuadros. Sin embargo, respecto de las acciones fuera del sistema institucional con presencia de masas, el movimiento estudiantil realiza 48 acciones (11.7% de los hechos realizados sólo por el movimiento estudiantil) y el movimiento obrero, realiza 8 acciones, lo que significa sólo el 1.96% de sus acciones. Lo que estaría indicando el mayor nivel de radicalidad que presentan las luchas llevadas a cabo el movimiento estudiantil con respecto a las que libra el movimiento obrero.

Es importante aclarar, que cuando nos referimos a acciones por fuera del sistema institucional, estamos haciendo referencia a hechos como pueden ser tomas de facultad, tomas de fábrica, enfrentamientos con la

policía, marchas no autorizadas por la policía o declaradas ilegales por el Poder Ejecutivo, etc. Es decir, se incluye toda acción que supera el marco corporativo y legal.

Tabla 7: Tipo de la lucha

Tipo de Enfrentamiento Tipo I	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	243	26,4
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	610	66,4
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	56	6,1
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	8	0,9
Total	919	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Obrero	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	109	26,71
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	289	70,83
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	8	1,96
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	2	0,49
Total	408 (*)	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	101	24,63
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	259	63,17
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	48	11,7
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	2	0,48
Total	410 (**)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) El total no da exactamente 410 porque no se incluyeron dos datos.

(**) El total no da exactamente 411 porque no se incluyó un dato.





Los fines que se expresan en la lucha

En este punto estamos intentando dar cuenta de lo que se pretende lograr por medio del enfrentamiento, es decir las relaciones sociales que se intentan alterar o conservar. Específicamente hemos tenido en consideración los fines explícitos¹⁷.

Cuando analizamos los objetivos expresados en las acciones realizadas por el sujeto obrero-estudiantil es importante realizar una primera aproximación de los fines que expresan los hechos de cada una de las personificaciones de manera independiente. La mayor frecuencia de los fines del movimiento obrero, se refieren a luchas de carácter económico o circunscriptas al ámbito laboral. Esto es, lucha por salario (25.24%), por las condiciones de trabajo (3.92%), la defensa de las fuentes de trabajo (2.45%), reclamos por despidos (4.65), demanda de beneficios sociales (6.86%). Asimismo, la solidaridad con luchas obreras (13.23%) y las acciones referidas al inicio o la discusión acerca de iniciar medidas de fuerza (13.72%), también tiene una frecuencia importante, aunque menor a las referidas al ámbito laboral.

En el caso de los fines que se ponen de manifiesto en las acciones que realiza el movimiento estudiantil, el 12.16% están referidos a oponerse a los cupos de ingreso a las facultades denominados "limitacionismo". El rechazo a las autoridades de la UNLP representa el 7.54% de las acciones y en menor medida, las expresiones contra el régimen de correlatividades agrupa al 1.45%.

Sin embargo, en comparación con los fines expresados por el movimiento obrero, observamos un mayor número de acciones en lo

¹⁷ Véase Scodeller, G. (2008) "Conflictividad gremial en la provincia de Mendoza a principios de los años '70" en: *V Jornadas de Sociología de la UNLP. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. La Plata 10 al 12 de diciembre. Pág. 8.

referido a la solidaridad con el otro sujeto. Por ejemplo las acciones de solidaridad del movimiento estudiantil con luchas obreras representan un 7.05% (29 hechos), mientras que las acciones del movimiento obrero en solidaridad con el movimiento estudiantil significan un 1.71% (7 hechos).

Otro elemento significativo en el período, es que sólo el movimiento estudiantil realiza acciones contra la acción represiva armada estatal, por lo cual es posible estimar una mayor represión sobre las acciones estudiantiles que sobre las obreras.

Tabla 8: Fines del sujeto obrero

Fines de Sujeto Obrero	Frecuencia	Porcentaje
Salario	103	25.24
Condiciones de trabajo	16	3.92
Defensa de la fuente de trabajo	10	2.45
Por despidos	19	4.65
Discutir, iniciar medidas de fuerza	56	13.72
Demanda de beneficios sociales	28	6.86
Contra sanciones	9	2.2
Rechazo a la conducción gremial	12	2.94
Lucha electoral	11	2.69
Rechazo al PEN	12	2.94
Contra detención	14	3.43
Solidaridad con luchas obreras	54	13.23
Solidaridad con luchas estudiantiles	7	1.71
Solidaridad luchas obrero-estudiantil	9	2.2
Contra solidaridad	5	1.22
Otros	43	10.6
Total	408 (*)	100

Fuente: elaboración propia.

(*) El total no da exactamente 410 porque no se incluyeron dos datos.





Tabla 9: Fines del sujeto estudiantil

Fines Sujeto Estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
Discutir, iniciar medidas de lucha	47	11.43
Rechazo al PEN	37	9
Contra atentado	18	4.37
Contra detención	28	6.81
Contra represión armada estatal	30	7.29
Solidaridad con luchas obreras	29	7.05
Solidaridad con luchas estudiantiles	41	9.97
Solidaridad con luchas obrero-estudiantil	13	3.16
Contra el régimen de correlatividades	6	1.45
Contra el Limitacionismo	50	12.16
Rechazo a las autoridades de la UNLP	31	7.54
Lucha electoral	8	1.94
Otros	278	17.83
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, a partir del análisis de los fines expresados en las luchas del movimiento obrero y del movimiento estudiantil, podemos observar que para el movimiento obrero el 60.29 % de las acciones realizadas corresponden al ámbito de la lucha económica-corporativa. Esto es, luchas por salario, condiciones de trabajo, defensa de la fuente de trabajo, contra despidos, entre otras.

En el caso del movimiento estudiantil, la mayor cantidad de acciones las podemos ubicar en lo que denominamos lucha teórico-política, en referencia a que la mayor frecuencia de luchas excede al ámbito corporativo. Podemos identificar en este punto a las luchas contra o en rechazo al PEN, a las luchas contra la represión armada estatal, en solidaridad con otras luchas, en contra de detenciones, en contra de atentados, etc.

Las luchas al interior o contra un gremio refieren a luchas intra-gremiales, tanto obrero como estudiantil. Es decir, luchas cuyos fines se refieren a la conducción de un gremio o agrupación, adhesión o rechazo a las cúpulas gremiales, etc. En el movimiento obrero, encontramos 35 acciones que representan el 8.57% del total de las luchas que desarrolla, y en el movimiento estudiantil observamos 22 de estas luchas que significan un 5.35%.

Tabla 10: Tipo de enfrentamiento

Tipo de Enfrentamiento III	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	361	39,3
Lucha al interior o contra gremio	58	6,3
Lucha Teórico-política	499	54,3
Total	919	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Obrero	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	246	60,29
Lucha al interior o contra gremio	35	8,57
Lucha Teórico-política	127	31,12
Total	408 (*)	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	106	25,79
Lucha al interior o contra gremio	22	5,35
Lucha Teórico-política	283	68,58
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

(*) El total no da exactamente 410 porque no se incluyeron dos datos.

En términos de poder analizar una tendencia de los alineamientos expresados por las distintas fracciones obreras y estudiantiles hemos decidido, siguiendo el análisis que realiza Inés Izaguirre¹⁸, categorizarlos en tres variables: democrático/en disputa; pro

¹⁸ Izaguirre, I. (2009). "Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina", en Izaguirre, I y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba,. Págs. 273-277.





revolucionarios y contra revolucionarios. Dentro de la primera están incluidos los enfrentamientos cuyos fines explícitos están circunscriptos a intereses específicos y particulares de las distintas personificaciones (por ejemplo: luchas por salario, condiciones de trabajo, por el cambio del plan de estudios, contra el régimen de correlatividades, etc.) o aquellos en los cuales no estaban presentes los elementos necesarios para establecer con el rigor necesario su orientación.

En los alineamientos contra revolucionarios están contenidas tanto las acciones que se expresan contra los grupos combativos (en sus distintas manifestaciones) como las que tienen por finalidad oponerse a toda conducta obrera-estudiantil autónoma o disidente (por ejemplo: adhesión a los gobiernos con políticas represoras, adhesión a los atentados intimidatorios, adhesión a las cúpulas gremiales ortodoxas, etc.). Teniendo en cuenta estos mismos elementos, pero de manera inversa, hemos definido a los alineamientos de tipo pro revolucionario. Es importante tener en cuenta que Inés Izaguirre establece una distinción dentro de esta categoría entre lo que conceptualiza como *luchas democráticas* (luchas cuya finalidad es una igualdad en las relaciones sociales) y *luchas de carácter socialista* (aquellas que buscan la superación de las relaciones capitalistas).

En este sentido, podemos observar que la mayoría de los alineamientos se concentran bajo la categoría democrática/en disputa, con un 62.6% del total de los hechos.

En el caso de las acciones realizadas sólo por el movimiento obrero, encontramos que el 83% se ubica en la categoría democrática/en disputa, mientras que solo el 15.4% de las acciones las podemos ubicar bajo la categoría de pro revolucionario.

En el caso de las acciones que realizan sólo las personificaciones estudiantiles, las luchas que se ubican en la categoría pro revolucionario representan el 52.06%, y el 46.95% corresponden a la categoría democrática/en disputa.

Respecto a la categoría contra revolucionario, es interesante observar que para el total de las personificaciones sociales registradas (es decir, no sólo obreras-estudiantiles), estas acciones representan el 5% del total, mientras que sólo para el movimiento obrero y sólo para el movimiento estudiantil representan valores bajos. Tanto para el movimiento obrero como para el movimiento estudiantil en forma separada, los fines que manifiestan el mantenimiento del régimen político, económico y social vigente en el período, representan el 0.97% de sus acciones.

Tabla 11: Alineamientos según los fines expresados

Tipo de Enfrentamiento Tipo IV (Alineamientos)	Frecuencia	Porcentaje
Democrática/en disputa	576	62,6
Contra revolucionaria	46	5
Pro revolucionaria	297	32,3
Total	919	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo IV Sujeto Obrero	Frecuencia	Porcentaje
Democrática en disputa	342	83,61
Contra revolucionaria	4	0,97
Pro revolucionaria	63	15,4
Total	409 (*)	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo IV Sujeto Estudiantil	Frecuencia	Porcentaje
Democrática en disputa	193	46,95
Contra revolucionaria	4	0,97
Pro revolucionaria	214	52.06
Total	411	100

Fuente: elaboración propia.

(*) El total no da exactamente 410 porque no se incluyo un dato.



Consideraciones finales

Nuestra intención en este trabajo ha sido presentar un avance del análisis de la conflictividad de las luchas del movimiento obrero y el movimiento estudiantil durante el período de mayo de 1969-marzo de 1973 en La Plata, Berisso y Ensenada, tratando de abordarlo desde la problemática teórica metodológica que presenta el análisis cuantitativo de investigación.

De esta manera, hemos problematizado algunos elementos teórico-metodológicos para la realización de una periodización de la lucha de clases, enfocándonos fundamentalmente en la construcción del dato, en el proceso de formulación de preguntas a los datos recogidos y en una primera aproximación a la medición de la conflictividad obrera-estudiantil de la región.

En este primer abordaje hemos podido observar numerosos hechos de masas en los que se evidencia un significativo ejercicio de la violencia y un alto nivel de politización. De todas formas, pareciera ser que el movimiento estudiantil es el que ocupa el lugar central en este proceso de radicalización política, mientras que el movimiento obrero estaría enfocado en el desarrollo de reivindicaciones meramente corporativas. Si bien el movimiento estudiantil lleva a cabo enfrentamientos referidos principalmente a su condición universitaria, libra, asimismo, numerosas acciones decididamente políticas. Es significativo, por otro lado, el hecho de que las alianzas que forjaron el movimiento obrero y el estudiantil no fueron demasiado intensas.

Sin embargo, consideramos necesario no sólo seguir profundizando en esta técnica de investigación, sino también incorporar elementos de la metodología cualitativa para poder dar cuenta de cuáles fueron las estrategias políticas que se plantearon dentro del movimiento obrero y del movimiento estudiantil en el período mencionado.

Bibliografía

Bonavena, P. (2006) “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)” en: *Cuestiones de sociologías N° 3*. La Plata: Prometeo Libros.

Gramsci, A (2003). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. Nueva Visión: Buenos Aires.

Iñigo Carrera, N. (2004) *La estrategia de la clase obrera-1936-*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Izaguirre, I. (2009) “Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina”, en Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.

Izaguirre, I y Aristizabal, Z. (2002) *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Documento de trabajo N°17. Buenos Aires: Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

Jacoby, R (1994) *El asalto al cielo*. Buenos Aires: CECOSO.

Jacoby, R. (1977/78) “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969”. Buenos Aires: Cuaderno de CICSO. Serie estudios N° 32.

Marin, J C. (1981) *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires: CICSO, Serie Teoría, Cuaderno N° 8.

Nava, A. (2008) “Conflicto obrero estudiantil en La Plata, Berisso, Ensenada. Mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. 10,11 y 12 de Diciembre. CD ROM. ISBN: 978-950-34-0514-7.

Raimundo, M (2007) “Conflictos laborales y clase trabajadora platense entre 1966 y 1973: un proyecto de investigación.” Ponencia presentada en *VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007*. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.

Romá, P. (2009) “Conflicto obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada: 1972, entre el GAN y el Pacto Social”. En *XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. En homenaje a los fundadores de las Jornadas Interescuelas; Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, San Carlos de Bariloche, 28, 29, 30 y 31 de octubre.





Romá, P. (2008) “Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: mayo-septiembre de 1969”. En: *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social” Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre. CD ROM. ISBN: 978-950-34-0514-7.

Scodeller, G (2008) “Conflictividad gremial en la provincia de Mendoza a principios de los años 70” en: *V Jornadas de Sociología de la UNLP. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. La Plata 10 al 12 de diciembre.

Silver, B J. (2005) *Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Madrid: Akal.

Fuentes:

- Diario EL DIA, La Plata. Mayo 1969 a septiembre de 1970.